

Schwartzman, Gisela (2009) "El Aprendizaje Colaborativo en Intervenciones Educativas en Línea: ¿Juntos o Amontonados?" (fragmento) en Pérez, S. e Imperatore, A. (2009) *Comunicación y Educación en entornos virtuales de aprendizaje: perspectivas teóricas y metodológicas*, Universidad Nacional de Quilmes Ediciones.

Versión completa de este artículo disponible en:

<http://www.pent.org.ar/institucional/publicaciones/aprendizaje-colaborativo-intervenciones-educativas-linea-juntos-amontona>

"Algunas cuestiones prácticas y muy concretas..."

En primer lugar queremos compartir algunos criterios para el diseño de actividades que hemos desarrollado con el equipo de diseño de una propuesta de educación en línea. Si bien estos han sido publicados con anterioridad (Ver Schwartzman y Trech, 2006) consideramos oportuno incluirlos aquí. En función de dichos criterios, las propuestas de actividades tienen que cumplir, según el momento y el caso, con los siguientes requisitos:

- Considerar el contexto de desempeño de los participantes, utilizando los conceptos para mirar sus prácticas profesionales.
- Usar las herramientas tecnológicas disponibles en el campus (o inclusive externas al mismo) en forma integrada y con sentido, dentro del curso.
- Permitir la auto y co-evaluación, con un enfoque de mejoramiento permanente.
- Tener impacto personal, partir de sus expectativas y sentimientos, considerar los conocimientos o experiencias previas.
- Reflexionar sobre los resultados obtenidos y fundamentalmente, sobre el proceso desarrollado, en un ambiente promotor de participación.
- Ser lúdicas, permitir el error, la exploración, el cambio de roles.
- Plantear retos y generar en muchos casos, incertidumbre, duda.
- Permitir el intercambio.
- Ser un espacio de participación activa y democrática.
- Invitar a la reflexión alrededor de la práctica.
- Recoger el conocimiento del grupo.

Asimismo, la creación de cada una de las propuestas concretas de actividad que se acercará a los participantes supone la respuesta a muchas –si no a todas– de las siguientes preguntas:

- ¿Por qué determinada tarea es valiosa para realizarse entre pares? Existen innumerables respuestas a esta pregunta, pero sea cual sea, explicitárnosla nos permitirá evaluar si las consignas con que comunicamos la propuesta a los estudiantes reflejan lo que pretendíamos de la misma. Así, puede ser que consideremos que el sentido de la misma se basa en que se requieren distintos puntos de vista que enriquecen las posibles perspectivas de análisis, o porque la complejidad del producto esperado supone la participación distribuida o integrada de varias personas, o porque la interacción con otros permite reconocer aspectos no previstos por cada uno en forma independiente, o porque se espera un proceso de creación original que es más factible a partir de múltiples miradas e ideas, o...
- ¿Qué esperamos que los alumnos hagan en forma individual y qué en colaboración con otros?
- ¿Cómo se vincula con el resto de la secuencia didáctica? La actividad entre pares es la única que se desarrolla en un periodo determinado o respecto de cierto contenido, o es una etapa (inicial, intermedia, final) en un proceso más amplio?

- ¿Cómo guiamos ese trabajo entre pares? ¿Les indicamos a donde llegar/el producto final a alcanzar y que resuelvan los pasos o etapas para ello o establecemos consignas de trabajo paso a paso?
- En relación a lo anterior, ¿proponemos un cronograma único para todos o recorridos alternativos? ¿los tiempos están preestablecidos o son flexibles? En este sentido es fundamental la claridad con que comuniquemos este aspecto que permitirá a los participantes organizar sus propios tiempos. Desde nuestra perspectiva, las propuestas de AeP requieren un cronograma con tiempos fijados previamente de modo de facilitar la coexistencia (aún asincrónica) en unos mismos plazos para que los estudiantes puedan comunicarse periódicamente. No hay posibilidad de que se “encuentren” si un estudiante realiza una actividad en un determinado momento y el otro un largo tiempo después cuando el primero ya terminó el curso. Para poder dialogar y construir algo juntos se requiere un tiempo en común.
- ¿Con quiénes (y cuántos) esperamos que interactúen? Según las otras decisiones que tomamos ¿esperamos un trabajo en dúos, en tríos, en pequeños grupos? ¿esperamos un debate con todo un grupo (aula / comisión / etc) ?
- ¿Cómo organizamos los grupos, los divide el docente o se organizan solos? Si se organizan por sí mismos será indispensable prever un tiempo específicamente destinado a esto. Muchas veces se necesitan hasta dos semanas para que puedan acordar con quién quieren trabajar y cómo. En este sentido, lo que cara a cara se resuelve en unos instantes, mediante la asincronía y la escritura en línea requiere más tiempo. ¿Y sugerimos algún criterio de agrupamiento (afinidad, complementariedad, perfiles, compatibilidad de horarios para comunicarse, etc)?
- ¿Qué recursos tecnológicos se pondrán a disposición para dar soportes a los procesos de producción colectiva?
- ¿Qué espacios se brindarán para que la comunicación? y esos espacios (foros, wikis, blogs, documentos compartidos, etc.) son privados o públicos? Este aspecto supone decidir qué cosas son interesantes de ser vistas por otros compañeros y cuáles requieren de mayor privacidad, especialmente en lo que al proceso de trabajo (y no tanto al resultado o producto final) se refiere.
- ¿Qué rol debe asumir el docente en estos espacios? Las decisiones en este sentido también son múltiples, ya que incluye cuestiones tales como si debe (o no) tener acceso a los mismos durante el proceso de trabajo, si al hacerlo lo hace en calidad de observador o con un rol de intervención activo, si sólo debe ocuparse de cuestiones vinculadas a la comprensión de los contenidos o debe intervenir para resolver cuestiones de organización grupal, entre otras

Seguramente podrán incluirse otra serie de preguntas igual de interesantes y que guíen el diseño. Éstas son las que tomamos como referencia, cotidianamente, para imaginar y organizar nuestras actividades, especialmente, las que son pensadas como propuestas de AeP.

Cómo citar:

Schwartzman, Gisela (2009) Aprendizaje Colaborativo en Intervenciones Educativas en Línea: ¿Juntos o Amontonados? en Pérez, S. e Imperatore, A. Comunicación y Educación en entornos virtuales de aprendizaje: perspectivas teóricas y metodológicas, Universidad Nacional de Quilmes Ediciones, 2009.